

BIBLIOGRAFÍA

- *Las observaciones de Cavanilles. 200 años después.*
- *València terra i mar. Diputación de Valencia*
www.valenciaterraimar.org
- www.caroig.com

CARTOGRAFÍA

- *TOPOHISPANIA 1.0, para GPS, E/1:25.000.*
Hoja de Navarra.

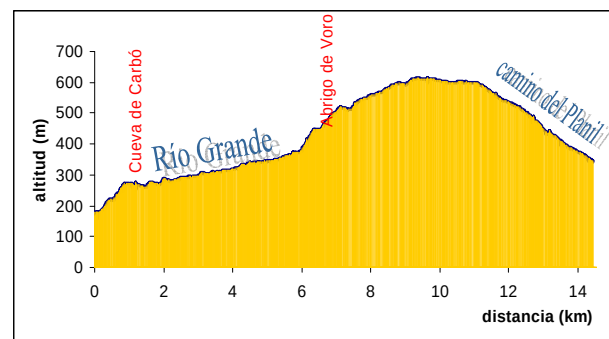
CONSEJOS PARA LA EXCURSIÓN

- Salir de excursión al monte no es una competición, así que **caminemos sin prisa** saboreando cada momento y cada rincón. Y tengamos mucha precaución al disfrutar de las vistas para no dejar de controlar donde pisamos.
- Cojamos una mochila para llevar cómodamente el material que necesitemos. No olvidemos coger un impermeable, comida para el almuerzo y abundante agua para el camino.
- Seamos respetuosos con nuestro frágil entorno, que no se note nuestro paso.
- Para caminar por la montaña es absolutamente imprescindible llevar ropa y **calzado adecuado**, preferiblemente botas de media montaña, **con suelas en buen estado**.
- El uso de bastones distribuye el esfuerzo entre el tren inferior y el superior.

PLANTA:



PERFIL:



Abrigo del Voro (6000-3000 aC – sin derechos de autor, nos abandonó hace ya demasiado)



CLUB DE SENDERISMO- COMUNIDAD VALENCIANA

QUESA (LOS CHARCOS-ABRIGO DEL VORO)



PROVINCIA:
VALENCIA

COMARCA:
LA CANAL DE NAVARRÉS

SITUACIÓN LEGAL:
Sin especial protección

DÍA: 12 de marzo de 2011 (sábado)

SALIDA: 8.00 h. en autobús desde Conselleria de Infraestructuras y Transporte.
(Av. Blasco Ibáñez nº 50 de Valencia)

COMIDA: 15 h. en el Mirador de Escalona (Navarrés)

Máximo de 3 miembros por familia
de colegiado inscrito. **PLAZAS LIMITADAS**

Confirmar asistencia antes del día 9 de marzo en las oficinas de Valencia

Telf.: 96 352 69 61 Reserva de plaza 33 €
POSIBILIDAD DE HACER TRANSFERENCIA

FICHA DE LA EXCURSIÓN

Salida	Charcos de Quesa (7 km SO del casco urbano)
Llegada	Ruta cuasi circular
Desnivel	455m
Distancia	14.5 Km
Dificultad/Dureza	Media

La Canal de Navarrés.

En esta escapada vamos a acercarnos a una comarca 'escondida' para muchos valencianos, a pesar de su proximidad e imponentes paisajes; tal vez porque sea camino hacia ninguna parte, salvo hacia sí misma.

Aunque ya habíamos estado en la vecina Muela de Cortes, esta es la primera excursión en la Comarca de Navarrés y auguro que no será la última, pues son muchas las rutas interesantes y rincones mágicos que encierra, ya sea por la espectacular sierra de Enguera, o por el macizo del Caroig, cuya cima (1126m), en rigor, queda en la vecina comarca de Cofrentes.

El agua es el principal tesoro de estas tierras: alternativamente surge en forma de fuentes o se infiltra hacia uno de los más acuíferos más importantes del Júcar. Los cursos intermitentes van trazando cañones con recorridos laberínticos en el interior del complejo montañoso, disolviendo calizas y yesos.

Los pueblos de la Canal, desde Anna hasta Bicorp, se sitúan formando un arco en el límite de la unidad hidrogeológica que alimenta a los ríos Sellent y Escalona, este último 'devorado' por el embalse de su propio nombre. Millares más al norte y Enguera al sur completan la comarca.

El Caroig es un extenso macizo: 45 km de norte a sur que hacen de transición entre los sistemas ibérico y bético y 35 km de oeste a este, desde La Mancha hasta la Ribera. Está conformado por mesas y muelas entre profundos valles fluvio cársticos, que ya Cavanilles describió hace 200 años del siguiente modo:

"Hállese Caroché como en medio de un desierto, y sobresale entre las montañas que lo cercan... el monte entero es de naturaleza caliza: hoy presenta una llanura con algunas lomas... Caroché puede considerarse como el centro y punto de unión

de los montes esparcidos por todo el reyno de Valencia". A. J. Cavanilles

Cavanilles encontró, sobretodo, bosques de pinos y eso es lo que aún predomina en los cerros, pero también hay carrascas y enebros. En las gargantas predominan las adelfas y los lentiscos y también podemos encontrar orquídeas y otras plantas aromáticas.

En cuanto a la fauna, tendríamos que ir a los lugares más altos para encontrarnos la cabra montesa, el muflón o el jabalí; pero cerca del agua podemos ver al galápago leproso, especie endémica ibérica-norteafricana. Por último, si alzamos la vista, quizás podamos admirar el vuelo de rapaces como el cernícalo común, el halcón peregrino, el águila perdiguera, o la majestuosa águila real.

En este entorno, y aprovechando como refugios las numerosas cuevas y abrigos, esta región ha estado habitada desde tiempos prehistóricos. Aunque existen fósiles y vestigios de todas las épocas, lo más destacado son las numerosas pinturas del Arte Rupestre Levantino, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1998 que, además, coexiste en la región con otros tipos de arte prehistóricos, como son el Arte Lineal-Geométrico y el Arte Esquemático.

Los asentamientos íbero-romanos acogieron posteriormente a los pueblos musulmanes, marcando el carácter de la región, hasta su expulsión en 1609.

Zona tradicionalmente agrícola y ganadera, tuvo un cierto desarrollo industrial con la manufactura textil que se inició en el s. XVI y que duró hasta el siglo pasado. Hoy se enfrenta, sin embargo, al reto de un futuro incierto, de encontrar nuevos ejes de desarrollo, sin perder sus valores y patrimonio y con amenazas graves, como la deforestación y los incendios.

El recorrido:

Coincide con el sendero PRV-203. Partiremos de los charcos de Quesa, bello rincón convertido en área recreativa, con el agua como principal protagonista.

Desde ahí iniciaremos un recorrido de 6 km por el cauce del río Grande, bastante divertido, pues iremos sorteando el agua, suponiendo que ese día sea la justa y suficiente, y no dejaremos de admirar las paredes calcáreas que conforman la garganta del río y sus cuevas.

Después de almorzar nos desviaremos del cauce para ascender hasta el abrigo del Voro, principal muestra del arte rupestre levantino en la zona, detrás de la cueva de la Araña en Bicorp, otro posible destino futuro. Este pequeño abrigo es una entrada protegida por una cornisa natural, en la que hay más de 50 figuras, descubiertas en 1972, donde destacan 4 arqueros en danza ritual.

Para seguir la senda hemos de salvar un 'escalón' con la ayuda de nuestras manos, o el empujón de algún compañero, siendo esta la única parte 'difícil' del recorrido, que en modo alguno debe asustar a nadie. Aquí podríamos dar por terminada nuestra excursión, pero hay que regresar y, si no queremos desandar el camino, hemos de dirigirnos hacia el camino del Planil.

Tras dos kilómetros de antipática cuesta llegamos a una ancha y cómoda pista forestal que discurre por la zona boscosa llamada del Planil. Tras dejar a nuestra izquierda la Casa de Eliseo, unas ruinas en las que se supone debemos observar una higuera centenaria, aunque se nos escondió en la excursión previa, nos quedan poco más de 4 km en ligero descenso hasta el autobús, que podemos aprovechar para charlar relajadamente y pensar en la merecida cerveza, o en el gazpacho, mojete, o cualquier manjar típico de estas tierras, que nos estará esperando.